

**Palabras de adhesión a la celebración del “Día de los Abuelos” el próximo día 26 de julio, organizada por “Edad Dorada” – Mensajeros de la Paz.**

Gabriel Mato, presidente del Parlamento de Canarias

La asociación “Edad Dorada” Mensajeros de la Paz lleva ya siete años celebrando el “Día de los Abuelos”. Una iniciativa, sin duda, ejemplar y entrañable, pero sobre todo un acto de justicia.

Nuestros abuelos han sido siempre una referencia, un baluarte y un refugio de cariño y de ánimo para todos. Desean nuestro bienestar y éxito, pero no nos valoran en función de ningún criterio de utilidad.

Nuestra relación con los abuelos siempre ha sido especial. Una trato para fomentar, para enriquecernos,... con sus experiencias, con sus historias reiteradas pero que escuchamos como si nos las relataran por primera vez, hasta con sus consejos no solicitados.

La sustancial mejora en la esperanza de vida y la caída del índice de natalidad nos permite hoy disfrutar de más abuelos y por más tiempo, porque viven más y porque los nietos cada vez somos menos, pero al mismo tiempo las nuevas familias monoparentales (voluntarias o como resultado de la disolución de un matrimonio) han relegado a parte de los abuelos (especialmente los paternos) a un papel menos protagonista. Y esto lo sufren nuestros mayores y también sus nietos, aunque paralelamente los abuelos maternos adquieren un protagonismo inusitado.

En fin, no debemos permitir que se pierda su sabiduría, su experiencia, su contribución a la educación de nuestros hijos, su amor incondicional. Como ha señalado el psiquiatra estadounidense Arthur Kornhaber “la asignatura que imparte el abuelo no se enseña en ningún sitio”. Además, ejercer de abuelo, es indudablemente una de las alegrías más grandes de nuestra vejez. Este reconocimiento, por tanto, apenas es un acto de justicia, cuya adhesión huelga.

Felicidades a todos los abuelos y a Mensajeros de la Paz por consolidar la iniciativa.